

Queridos hermanos y hermanas,

Hoy la primera lectura y el evangelio tienen un mismo protagonista: la confianza en Dios, la confianza en Jesús.

Muchas veces ante ciertas situaciones o ciertas propuestas de Jesús nuestra reacción es: "no puedo", "no sabré", "esto me supera", "no estoy preparado". Estas respuestas vienen de que me estoy fundamentando en mi mismo, en mis capacidades, conocimientos, y no en Dios. Hoy las lecturas nos iluminan este aspecto:

En la primera lectura Amós, que era pastor, es llamado a hacer de profeta. Él no lo ha buscado, él no lo ha querido, él no formaba parte de ninguna escuela de profetas. Pero él que escuchaba al Señor y quería cumplir con su voluntad entiende que el Señor le pide de hacer de profeta y hará de profeta, y será un gran profeta.

¡Amós se fía de Dios! ¡Bonito ejemplo para nosotros!

Hoy en el evangelio a los discípulos de Jesús les pasa una cosa muy parecida a lo que le pasa al profeta Amós.

Vale la pena imaginar la escena: hasta aquel momento los discípulos han seguido a Jesús, no han intervenido, han observado, han sido unos espectadores de la predicación de su maestro. No han hecho ninguna acción hacia el pueblo, ni han dicho ninguna palabra.

De repente Jesús lo envía a predicar de dos en dos, es fácil imaginar su sorpresa, su inquietud: ellos son pescadores, gente del pueblo, sencillos, no son sabios, no tienen estudios, no tienen poder religioso, ni económico, ni político, son gente sencilla. No se lo esperaban esto.

¡Pero los discípulos se fían de Jesús! ¡Bonito ejemplo para nosotros!

Amós no se esperaba tener que hacer de profeta. Los discípulos no se esperaban tener que predicar. Esto también nos puede pasar a nosotros: Tampoco nosotros nos esperábamos tantas cosas... No esperábamos tener que cuidar un enfermo, pasar por dificultades económicas, hablar de Jesús a los nietos, (al ver que no lo hacen los padres) desarrollar una tarea que el sacerdote nos encomienda,

acoger al hijo divorciado en casa,
y mil cosas...

No lo esperábamos pero Dios que nos habla en esto que nos pasa, Dios nos quiere bendecir a través de esto que nos pasa.

La reacción humana la queja, la negación, el cierre, y la reacción cristiana es confiar en Dios, mirar a Jesús, buscar a Dios en la nueva situación y pedir fuerzas.

Papa Francisco: "Dios nos sorprende siempre, rompe nuestros esquemas, pone en crisis nuestros proyectos, y nos dice: 'Fíate de mí, no tengas miedo, déjate sorprender, sal de ti mismo y sígueme'".

Les lecturas de hoy esta confianza la relacionan con la tarea evangelizadora. Amós es enviado a hacer de profeta, y los discípulos son enviados a proclamar que el Reino de Dios está cerca. ¡Y ellos confían!

Jesús les hace unas recomendaciones para que abandonen las seguridades humanas, las visiones humanas y entren en el camino de la confianza en Dios y en el abandono en Dios. *"Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevaran*

sandalias, pero no una túnica de repuesto". Sólo necesitan confiar en Jesús, es Él quien los ha enviado.

El pan te da seguridad. La alforja, la bolsa, llena de pequeñas cosas te dan seguridad. El dinero te da seguridad. El llevar diversos vestidos te da seguridad. Jesús les viene a decir: "para evangelizar sólo tenéis que confiar en mi, fuera seguridades humanas." Jesús nos viene a decir: "para evangelizar sólo tenéis que confiar en mi, fuera seguridades humanas."

¿Qué quiere decir "fuera seguridades humanas"? Todos, yo el primero, tenemos una tendencia a fundamentarnos en nosotros... ¿Tengo capacidades? ¿Me motiva? ¿Sabré hacerlo? ¿Tengo ganas?... Y Jesús nos descentra y nos dice: "¡Confía!".

No esperaban tener que evangelizar, no nos prepararon, pero Jesús nos llama a hacerlo y a hacerlo confiando en él y no en nosotros.

Evangeliza: habla de Jesús, enseña a rezar, perdona, ama, regala un libro, recomienda una película,... Y recuerda: nuestra responsabilidad no es convertir a nadie, es anunciar el evangelio. La conversión la dejamos al Espíritu Santo.

Nosotros formamos parte de una cadena ininterrumpida de personas que han evangelizado. Si nos ha llegado la Buena Nueva es gracias a esta cadena ininterrumpida de personas que han comunicado la Buena Nueva. ¡¡Que no se interrumpa en nosotros!!

¡¡Que esta eucaristía nos lleve a fiarnos de Jesús aún más!!